

Salud mental en los habitantes de un edificio de Lima en contexto de pandemia: una reflexión mediante el grabado

Yesica Paola Tíneo Romero
Carrera de Grabado
Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes

Resumen: Desde la producción científica, artística e intelectual se están realizando investigaciones acerca de la pandemia por COVID-19 y su impacto psicosocial. Desde el punto de vista de las artes visuales, esta repercusión se traslada a reconocer algunos signos con los cuales se puede interpretar el impacto de esta circunstancia que ha puesto sobre la mesa debates en relación a la estabilidad emocional, al vínculo con los otros, y al lugar de enunciación.

Esta investigación desde las artes visuales propone develar desde el grabado los roles de ser testigo y parte en un proceso que continúa desarrollándose.

Palabras clave: Covid-19, Salud mental, Vivienda, Artes visuales, Grabado.

Cambios en la vida privada y pública

Declarada la pandemia mundial por COVID-19 en el año 2020, fueron establecidas medidas obligatorias para prevenir la propagación del virus, entre ellas: adquirir nuevos hábitos (lavado constante de las manos, uso de mascarillas, escudo facial y distanciamiento social), restringir el aforo en negocios y en medios de transporte, el confinamiento en la vivienda y seguir horarios impuestos por un toque de queda. Estas medidas tuvieron repercusiones en todos los aspectos de la vida privada y pública, y se considera este impacto en la dinámica psicosocial como la principal motivación para la elección de este tema en la investigación.

Para aproximarse a las huellas del quiebre originado por esta emergencia sanitaria se consultó la Guía del IASC elaborada sobre la base de antecedentes, de la cual se extrae la siguiente clasificación: “Problemas de salud predominantemente social” y “Problemas de naturaleza predominantemente psicológica”. En ambos grupos se integran las condiciones preexistentes agudizadas; otros son los problemas que aparecen como consecuencia de este contexto; y un tercer grupo ocasionado por el debilitamiento de las estructuras que usualmente brindan apoyo (El Comité Permanente entre Organismos, 2007, pp. 1-3). Esta lectura contribuye en este estudio a establecer los objetivos específicos.

En la vida antes de la pandemia por COVID-19 se tenían identificadas fuentes de estrés. Sobre ello, indican Moreno, Cestona y Camarena (2020, p. 3), que tal estado mental se presenta ante situaciones que no se pueden controlar. Trasladándonos al mejor escenario, la incertidumbre en torno al nuevo contexto llevó a la introspección, sin dejar de afianzar las relaciones ya existentes a través de las redes sociales; sin embargo, es necesario mirar del otro lado de la cerca, y pensar en problemáticas específicas: el no tener una vivienda con espacios suficientes y adaptables a las actividades de quienes la habitan, la dificultad de acceso a internet, el contar con un solo artefacto tecnológico para varios miembros del hogar, la inestabilidad laboral, y el impreciso límite entre lo privado y lo público en el entorno digital. Son varias necesidades y exigencias para la que no todos estaban preparados.

Los acontecimientos luctuosos que acaecieron por la COVID-19 se tornaron en trending topic local e internacionalmente. Extendiendo el término a la radio, televisión y a medios en plataformas digitales que difundían cifras de infectados y decesos, insuficientes camas en hospitales, carencia de plantas de oxígeno, y escenas dramáticas ante la supresión del velatorio de fallecidos por este virus. Se suman como imágenes macabras la aparición de ataúdes dejados en la calle, la informalidad de los crematorios que confundieron las cenizas de los fallecidos, y, además, el reporte del incremento de violencia doméstica. Fue un momento signado por la presencia de los medios de comunicación, lo que para Focás y Del Valle (2020) es “...un escenario de omnipresencia mediática” (p. 45). El manejo informativo y distorsionado convivían; por ello, en el transcurso del tiempo fue identificado como fuente de estrés, y se sugirió que su consumo fuera dosificado.

Considerando lo previamente mencionado, el panorama de la salud mental en pandemia presentó condiciones locales que se trasladaron al microcosmo de un edificio en la capital peruana, permitiendo observar las reacciones al interior de los minidepartamentos y la interacción en sus áreas comunes.

Sin espacio que nos separe

El lugar en que nos encontramos define nuestro punto de vista, en sentido figurado y literal. Por ello, enfrentar el confinamiento conduce a prestar atención a qué lleva a considerar a una vivienda como saludable. Teniendo como referencia a Santa María (2020, p.3), quien toma las directrices de la Organización Mundial de la Salud sobre Vivienda y Salud del 2018 para asentarlas en el contexto de pandemia, resultan como medidas centrales: tomar medidas para prevenir y reducir el hacinamiento, reducir el frío, tener dispositivos de seguridad, contar con zonas cercanas de servicios y esparcimiento. En el aspecto del hacinamiento, los aportes de Hall (Lotito, 2009, p.16) acerca del Espacio Social con la clasificación en Distancia íntima (de 15 a 45 cm.) y Distancia personal (de 46 a 120 cm.) permiten identificar que varias personas habitando espacios reducidos presentan mayor probabilidad de tener conflictos, con la urgencia de desarrollar distintas actividades contando con servicios limitados.

Las circunstancias son drásticamente opuestas, pero no ajenas, pues hasta inicios de marzo del 2020 la vivienda era para muchos un lugar de tránsito, y desde la cuarentena se estableció como obligatorio el “vivir” en ella.

Se enuncia esta investigación desde un minidepartamento en un edificio del distrito de Lince, en Lima, Perú. Los detonantes para las propuestas fueron las características formales del lugar y la evidencia de interacción interpersonal en su interior. Las características del edificio son las siguientes: un altar católico en el primer piso, piso ajedrezado, amplios pasadizos con escaleras de iluminación deficiente, puertas de ascensores clausuradas. Sobre la interacción al interior, podemos anotar el mínimo mantenimiento de las zonas comunes, las discusiones entre vecinos y al interior de algunas viviendas; y también la ocupación inopinada de áreas comunes con mueblería y material de desecho.

En correspondencia a los conceptos que surgen de la revisión de fuentes bibliográficas y del análisis de referentes artísticos, se establecen estas relaciones: reiteración/ hábitos; superposición/ no respeto a los límites; textura/ descuido; hacinamiento de personas/ acumulación de objetos; lo organizado/ orden; desorganizado/ilógico.

Reflexiones desde el grabado

La producción desde la casa-taller se inicia a partir de los conceptos del grabado: matriz, vehículo, soporte y edición; que, en palabras de Salinas “... implica ‘salir sin limitaciones’ ... aprovechando la semántica de los conceptos, tomando como herramienta la tecnología y viendo en los materiales alternativos significados para la producción de las obras” (2015, p. 4).

En las propuestas “Manipulación” y “Restricciones en pandemia” (Figuras 1 y 2) a través de la trama y urdimbre, de la repetición de formas, y de la reproducción de la imagen al espejo, se representan la fragilidad del tejido tanto urbano como humano.

Por otro lado, en la propuesta “Develar” (Figura 3) se pueden visualizar objetos acumulados, como producto de la violencia desatada por la crisis social y un (posible) síntoma de los conflictos que van superponiéndose a modo de impresión en capas de intensidad.

En suma, esta pandemia rompe con prácticas que algunas generaciones ya tenían ensayadas frente a “problemas normales”, y este quiebre las pone en evidencia.

Referencias

Comité Permanente entre Organismos (2007). *Guía del IASC sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Emergencias Humanitarias y Catástrofes*. IASC. <https://www.who.int/hac/techguidance/iascguidelinesspanish.pdf?ua=1>

Browne, R. y Del Valle, C. (Ed.). (2020). COVID-19. *La comunicación en tiempos de pandemia*. Universidad de La Frontera. <http://www.doctoradoencomunicacion.cl/files/la-comunicacion-en-tiempos-de-pandemia.pdf>

Lotito, F. (2009). Arquitectura, psicología, espacio e individuo. *Revista AUS*, (6),12-17. <https://www.redalyc.org/pdf/2817/281723479003.pdf>

Moreno, J., Cestona, I. y Camarena, P. (2020). *El impacto emocional de la pandemia por COVID-19*. <https://madridsalud.es/wp-content/uploads/2020/06/GuiaImpactopsicologico.pdf>

Salinas, C.(2015) Desplazamiento del Grabado: El taller de impresión en los espacios cotidianos. *Revista Rinoceronte*, (6), 2-5. https://issuu.com/olgaofelia/docs/rinoceronte_6_3_13febrero

Santa María, R. (2020). *La importancia de la vivienda para el cuidado de la salud en el Perú, en el marco de la pandemia COVID-19*. Lima, Universidad Ricardo Palma. <https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/3036/Articulo-DirectricesVivienda-OMS-COVID-19-SantaMaria-.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



Figura 1. Yesica Tineo, *Manipulación*, 2021.



Figura 2. Yesica Tineo, *Restricciones de pandemia* (collage análogo, transfer y stencil), 2021.

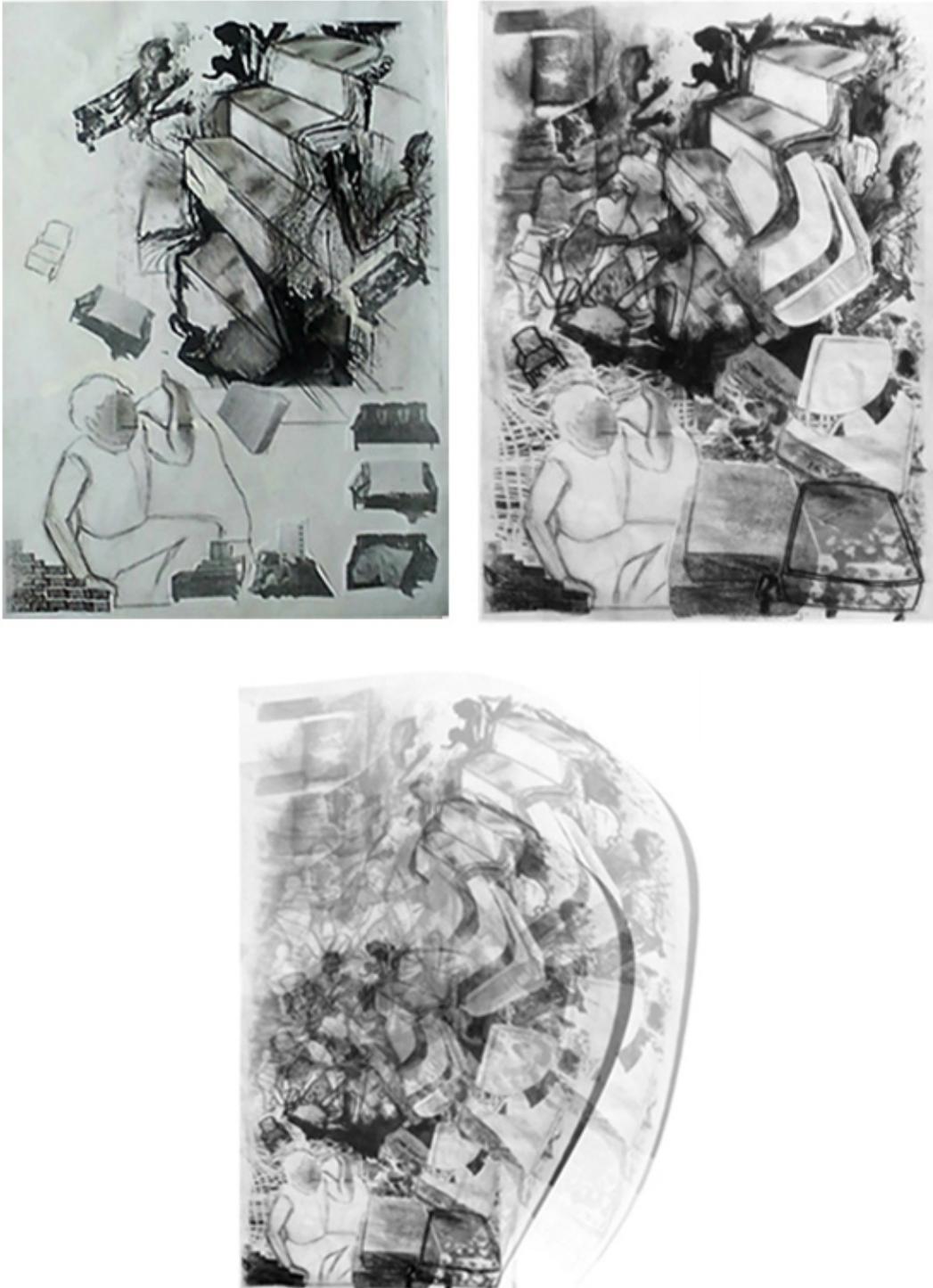


Figura 3. Yesica Tineo, *Develar* (dibujo y collage análogo y digital), 2021.